

THE TRUTH GAP

(DES)INFORMADAS ONLINE

**CÓMO LA DESINFORMACIÓN Y LA INFORMACIÓN ERRÓNEA
ONLINE AFECTAN A LA VIDA, EL APRENDIZAJE Y EL LIDERAZGO
DE LAS NIÑAS, ADOLESCENTES Y MUJERES JÓVENES**

**EL ESTADO MUNDIAL
DE LAS NIÑAS**

2021

**Concha López**

Directora general de Plan International

Estamos viviendo una gran transición digital: muchos de nosotros, y especialmente las personas jóvenes, pasamos una parte cada vez más importante de nuestras vidas conectados, y esto plantea oportunidades y desafíos. Los últimos 18 meses han puesto aún más de relieve la relevancia de Internet, y a su vez, los peligrosos impactos de la desinformación y los bulos. Muchas personas han recurrido en gran medida a las redes sociales para informarse, y la situación excepcional de incertidumbre y miedo que hemos vivido nos ha empujado a buscar respuestas online. Las herramientas y plataformas digitales también han permitido a los gobiernos, a las autoridades sanitarias y a centros educativos compartir información fiable y aprendizajes, y han contribuido a que la gente se sienta menos aislada, pero también han llevado a la difusión de información errónea y desinformación sobre la pandemia, su tratamiento y, sobre todo, a propaganda contra la vacunación o grupos vulnerables.

Aunque la desinformación no es un fenómeno nuevo, la rápida propagación de información falsa en Internet es un problema cada vez mayor. Nos afecta a todos y todas, pero para las niñas y adolescentes el impacto es devastador. Cada día, las jóvenes son bombardeadas en Internet con mentiras y estereotipos sobre sus cuerpos, y diferentes mensajes sobre su quiénes deben ser y cómo deben comportarse. Se manipulan imágenes y vídeos para cosificarlas y avergonzarlas. Se difunden rumores para silenciar sus voces y menoscabar su liderazgo. Muchas niñas tienen miedo a que estos ataques y perfiles falsos las pongan realmente en peligro fuera de la red.

El año pasado, el informe "(In)seguras online" analizaba el acoso y los abusos que sufren las niñas y las mujeres jóvenes en redes sociales. Este acoso es real, omnipresente y agotador, y en muchas ocasiones expulsa a las niñas de estos espacios. Este año, hemos analizado el impacto que tienen en sus vidas la desinformación y la información errónea, a las que la mayoría de las niñas se enfrentan sin herramientas. Internet tiene un peso muy importante en las opiniones que configuran sobre sí mismas, los temas que les preocupan y el mundo que les rodea. La difusión de información falsa online tiene consecuencias en la vida real. Es peligrosa, afecta a su salud mental y es otro factor que frena su participación y su liderazgo. Aunque la difusión de desinformación y bulos en Internet es un problema para todos, nuestro informe

de este año incorpora un enfoque de género y edad que evidencia cómo es aún más perjudicial para ellas.

Según el Observatorio Nacional de Tecnología y Sociedad (ONTSI), un 44% de las personas que usan habitualmente Internet en España tienen competencias digitales avanzadas, y están más extendidas entre las personas de 16 a 24 años (75,7%). No obstante, un estudio reciente del Ministerio de Igualdad señala que, en las personas más jóvenes, persisten brechas digitales de género cuando se trata de habilidades en tecnologías de más reciente creación y difusión, o de habilidades más especializadas. Además, se destaca la necesidad de que las jóvenes adquieran estas competencias, que pueden repercutir en mejores oportunidades laborales y de futuro.

Pero, además, es fundamental para asegurar el aprendizaje de calidad y la participación ciudadana. Es preocupante que los y las estudiantes españoles de 15 años tengan más dificultades para identificar textos sesgados que las que presentan los alumnos de esa misma edad en la media de los países de la OCDE, como señala el informe *Lectores del siglo XXI: desarrollando competencias de lectura en un mundo digital*, a partir de los resultados del informe PISA 2018. Mientras el en España el 46% de los estudiantes señaló haber recibido formación en su centro escolar sobre cómo reconocer si la información es o no fiable, en la media de los países de la OCDE el porcentaje ascendió a un 54%.

En nuestra investigación, son las propias niñas y jóvenes quienes aportan soluciones. Para ellas, la medida más urgente pasa porque la alfabetización digital se incorpore a los sistemas educativos a todos los niveles y a partir de la escuela primaria. Para ponerlo en marcha, es necesario reconocer las necesidades específicas de las niñas y las jóvenes en toda su diversidad, comprendiendo cómo la intersección de la edad y el género afecta a las desigualdades que se perpetúan en los espacios online. Es hora de que los gobiernos aborden estas cuestiones en sus políticas educativas y sociales, y que las plataformas de Internet y redes sociales hagan un verdadero esfuerzo frente a la desinformación con todos los medios a su alcance. En última instancia, todas las personas debemos dar un paso adelante y asumir nuestra responsabilidad en este asunto si queremos garantizar los derechos de toda una generación de niñas y jóvenes.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Este informe representa la décima edición de la serie *El Estado Mundial de las Niñas* y tiene como objetivo explorar cómo las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes participan en temas políticos, cívicos y sociales a través de Internet y, particularmente, cómo manejan la desinformación y la información errónea que circulan y se propagan en el ecosistema digital.



Crédito: Plan International

En este informe, utilizamos los siguientes conceptos, de esta manera:

Información errónea

Información falsa, confusa y, a menudo, dañina, **difundida por error**.

Desinformación

Información falsa, confusa y, a menudo, dañina, **difundida a conciencia** para causar daño o con fines de lucro. También recoge conceptos como los bulos o 'fake news'.

¿De qué manera la gran cantidad de información que existe en Internet afecta positiva o negativamente en su educación, su activismo y su capacidad de abrirse paso en el mundo?

"El primer tema que me gustaría investigar online es el de los derechos humanos para obtener más información, ya que es el tema principal de mi activismo: los derechos humanos de las niñas y las mujeres jóvenes". Lisa, chica participante en el estudio. 15 años, Brasil.

ALGUNAS PRECISIONES METODOLÓGICAS:

Este año, el estudio recoge datos de 33 países, combinando metodología cuantitativa y cualitativa. Por un lado, se ha llevado a cabo una **encuesta online a más de 26.000 niñas, adolescentes y mujeres jóvenes en 26 países, incluido España**. Por otro lado, se han realizado **entrevistas en profundidad a niñas, adolescentes y mujeres jóvenes** de 18 países, siete de los cuales no habían sido incluidos en la encuesta. También se utilizó una **herramienta de escucha de redes sociales** que reúne información de todas las plataformas de medios sociales para determinar qué se publica sobre un cierto tema.

- En España participaron en la encuesta 1.000 niñas, adolescentes y mujeres jóvenes, residentes en las siguientes regiones: Sur y Canarias (29%), Noroeste y Noreste (28%), Madrid y centro (26%) y Este (17%). Además, se llevó a cabo una entrevista en profundidad con una joven de 17 años.
- Todas las niñas y jóvenes encuestadas en España tienen entre 15 y 24 años. La mayoría (54%) tiene entre 20 y 24 años y el 46% entre 15 y 19 años.
- El 34% de las niñas y jóvenes que participaron en la encuesta se identifican con al menos una de las características interseccionales:
 - El 24% se identifican como LGBTQ+.
 - El 4% se identifican como pertenecientes a una minoría racial o étnica.
 - El 4% se identifican como pertenecientes a una minoría religiosa.
 - El 3% se identifica como persona con discapacidad.
 - El 2% se identifica como persona desplazada o refugiada.

INTRODUCCIÓN

1. La era de la desinformación y la información errónea

A nivel mundial, estamos viviendo una gran transición digital. Aunque la desinformación y la información errónea no son un fenómeno nuevo, la rápida difusión de información falsa en Internet es un problema muy actual. Nos afecta a todos. Pero para las niñas y adolescentes, el impacto es devastador. Cada día, las jóvenes son avasalladas en Internet con mentiras y estereotipos sobre sus cuerpos, sobre su identidad y sobre cómo deben comportarse. Se manipulan imágenes y videos para cosificarlas y avergonzarlas. Se difunden rumores para silenciar sus voces y menoscabar su liderazgo. Las niñas tienen un miedo real a que estos ataques y perfiles falsos las pongan en peligro fuera de la red.

El 56,4% de personas usuarias de Internet de todo el mundo manifiesta preocupación por no saber qué es cierto y qué no en el ámbito de las noticias en la red,

según el informe *Digital 2021*¹. En el Eurobarómetro de febrero de 2020, el 69% de las personas encuestadas indicó que considera que la presencia de desinformación en Internet es muy frecuente.

El Foro Económico Mundial también señaló la supresión y la manipulación de la información como un riesgo global en 2021², con un aumento, entre 2017 y 2019, del 150% del número de países que experimentan campañas organizadas de manipulación en redes sociales³.

Según el Eurobarómetro antes mencionado, el 83% de los y las ciudadanos/as españoles afirma que se encuentra a menudo con noticias falsas o engañosas, y al 40% les resulta complejo identificar este tipo de noticias, un porcentaje superior a la media de la Unión Europea.



Crédito: Plan International / Robyn Leonie



Crédito: Plan International

2. Sobre los efectos de la desinformación y la información errónea en las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes

El año pasado, el informe *(In)seguras online* (Plan International, 2020) demostró que las chicas no son plenamente libres ni se sienten seguras para manifestarse en los medios digitales. En lugar de mostrarse y expresarse libremente, las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes suelen ser acosadas, silenciadas e incluso expulsadas de los espacios online.

El informe de este año continúa analizando los riesgos a los que se enfrentan las niñas y jóvenes en un mundo cada vez más digitalizado, y evidencia que la desinformación está intrínsecamente vinculada con la violencia online hacia las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes. La desinformación es una forma más de generación de contenidos falsos y confusos, que contribuyen a desacreditarlas, tanto en lo personal como en lo profesional, y a mermar su credibilidad.

En *(In)seguras online*, el 59% de las chicas encuestadas en España habían recibido algún tipo de acoso online y, además, el 17% de ellas fueron criticadas por participar en temas políticos en las redes sociales. Así, las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes conocen las dificultades constantes a las que se enfrentan para expresarse en el entorno digital, y también saben de las amenazas y las falsedades que se difunden sobre las mujeres en las redes. Además, están expuestas a imágenes y relatos que definen cuál es el comportamiento "adecuado" de las niñas, y ser protagonistas en el ámbito digital se vuelve algo complejo

que las coloca en situaciones de vulnerabilidad que muchas veces escapan de su control. Tener ambiciones e inquietudes en Internet, así como en otros espacios públicos, conlleva riesgos que pueden resultar demasiado peligrosos para ellas.

La desinformación y la información errónea afectan a toda la sociedad, pero para las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes el impacto es aún mayor. Los estereotipos por razón de género que afectan a las mujeres en la vida pública, también les afectan en las redes; el esfuerzo ingente que debe realizarse por separar la realidad de la ficción o la opinión subjetiva de la evidencia científica, limita la capacidad de las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes de verse a sí mismas como líderes, como creadoras de ideas que merecen ser escuchadas y de la capacidad que tienen de cambiar el mundo.

"Considero que la información errónea está muy presente (...) Creo que siempre será un tema importante. También considero que, a la hora de compartir información, informarse y educarse —a una/o misma/o y a otras personas—, es necesario confiar en lo que estás leyendo antes de difundirlo. No puedo identificar un tema en el que la información errónea no sea un problema". Lily, chica participante en el estudio, 19 años, Irlanda.



Además, y especialmente en algunas zonas del planeta, las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes suelen depender casi por completo de la información que encuentran en Internet sobre ciertos temas como sexualidad, derechos civiles y políticos y feminismo que en ocasiones no se debaten abiertamente en sus hogares o en el colegio. En estos casos, la desinformación y la información errónea suponen un reto particularmente desafiante y tiene graves consecuencias para su salud, su futuro y su capacidad de participar en la vida política y social.

“Nunca tuve la posibilidad de hablar de sexualidad, o de lo que ocurre mientras crecemos, porque en mi país las personas adultas realmente no hablan de estos temas. El único lugar donde aprendo de todo es en Internet”. Lisa, chica participante en el estudio, 22 años, Malawi.

Los resultados de la investigación muestran que la desinformación y la información errónea hacen que las niñas se sientan incómodas a la hora de expresar sus opiniones online; también les preocupa compartir información falsa por accidente o creer algún dato que no es cierto. Todo ello crea un ecosistema digital tóxico donde las voces de las niñas y mujeres jóvenes quedan silenciadas.

“Lo único que realmente me da miedo es que quizás puedan manipularme sin que me dé cuenta y que, como consecuencia, comparta información errónea”. Nabila, chica participante en el estudio, 18 años, Alemania.

El informe refuerza la conclusión definitiva de que Internet puede abrir la puerta a un mundo nuevo y ofrecer infinitas oportunidades de aprendizaje. Por eso, es necesario garantizar que esta información sea verídica y que las niñas y las mujeres jóvenes sepan identificar y evitar la desinformación y la información errónea, para así poder aprovechar al máximo los beneficios de Internet.

3. La necesidad de la alfabetización digital para evitar los efectos de la desinformación y la información errónea

En este marco de acelerada transformación digital, es fundamental promocionar la llamada **alfabetización digital**. A falta de una definición global de la alfabetización digital, Plan International utiliza la definición de Naciones Unidas, que adopta una perspectiva centrada en la infancia y un enfoque holístico:

“La alfabetización digital se refiere al conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que permiten a los niños y niñas jugar, aprender, socializar, prepararse para el mundo laboral y participar como ciudadanos activos en entornos digitales con confianza y autonomía. Los niños y niñas deben ser capaces de utilizar y comprender la tecnología, buscar y gestionar la información, comunicarse, colaborar, crear y compartir contenidos, construir conocimientos y resolver problemas de forma segura, crítica y ética, de manera [pertinente] para su edad³, la lengua y la cultura locales”.⁴

La alfabetización digital es un componente clave de los **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)**. La meta 4.4⁵ marca el objetivo de aumentar la proporción de jóvenes y adultos con competencias técnicas y profesionales pertinentes para obtener empleos decentes, e incluye el indicador temático 4.4.2 que pide a los países que hagan un seguimiento del porcentaje de jóvenes y adultos que han alcanzado al menos un nivel mínimo de competencia en alfabetización digital.⁶ Sin embargo, la falta de un consenso mundial sobre las normas y la definición de la alfabetización digital dificulta a los gobiernos y a otras partes interesadas la puesta en marcha de iniciativas y la medición y el seguimiento del progreso mundial hacia este indicador. Las organizaciones han tomado medidas para desarrollar marcos de competencia, con más de cien modelos existentes para mapear las competencias digitales necesarias en una economía y sociedad contemporáneas. En 2018, la UNESCO publicó el Marco de Referencia Mundial sobre las Habilidades de Alfabetización Digital, una síntesis de los marcos de competencia de alfabetización digital existentes que son

relevantes para el contexto mundial con el objetivo de contribuir a medir el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4.4.⁷

Por otro lado, el **Comité de los Derechos del Niño de Naciones Unidas**⁸ también recomienda a los Estados que garanticen que la alfabetización digital forme parte de un plan de estudios de educación básica en las escuelas, desde el nivel preescolar y a lo largo de todos los años escolares, que debe incluir la comprensión crítica y la orientación sobre cómo encontrar fuentes de información fiables e identificar la desinformación y otras formas de contenido sesgado o falso. Los Estados deben tomar medidas específicas para cerrar la brecha digital de género en el caso de las niñas y garantizar que se preste especial atención al acceso, la alfabetización digital, la privacidad y la seguridad de las niñas en Internet⁹.

El **Plan Global de Aceleración de la Generación Igualdad** identifica la necesidad de acelerar el acceso significativo a las tecnologías digitales y la alfabetización digital universal como una acción prioritaria para la igualdad de género. En los próximos cinco años, los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado se movilizarán en torno a esta acción, para invertir en soluciones transformadoras de género que mejoren la usabilidad de los servicios digitales y las herramientas de aprendizaje para las mujeres y las niñas, y promoverán transformaciones sociales a gran escala para cerrar las brechas de género en el acceso a las herramientas digitales y la educación en ámbitos STEM.¹⁰ Con la alfabetización digital universal como objetivo para 2026, es fundamental que se dé prioridad a la educación transformadora de género y que se imparta una alfabetización digital integral en las aulas que incluya habilidades críticas para evaluar los contenidos online.

PRINCIPALES RESULTADOS DEL INFORME A NIVEL MUNDIAL

Los datos de la encuesta realizada para este informe a nivel global señalan que al 91% de las niñas y las mujeres jóvenes encuestadas les preocupa la desinformación y la información errónea online. En concreto, el 40% de las encuestadas están “muy preocupadas o extremadamente preocupadas”. En relación con esto, el 96% de las niñas, adolescentes y las mujeres jóvenes encuestadas consideran que las plataformas de medios sociales contienen desinformación e información errónea.

No hay ninguna fuente de información online en la que las jóvenes encuestadas confíen plenamente, aunque son los medios tradicionales a los que más acuden para informarse (57%) y los que les generan más confianza (48%). También se fían de los *influencers* y de sus amistades (52%). En cuanto a las plataformas de medios sociales, según el 65% de las encuestadas, Facebook es la que cuenta con más desinformación e información errónea.

Participan especialmente en cuestiones relacionadas con la COVID-19 (55%), noticias de actualidad (45%) y salud y bienestar físico (42%).

Los resultados demuestran que la desinformación y la información errónea limitan el activismo de las niñas, adolescentes y jóvenes: una de cada cuatro encuestadas se siente con menos confianza para compartir sus opiniones, y una de cada cinco dejó de participar en Internet en política y asuntos de actualidad.*

La exposición a la desinformación e información errónea está afectando negativamente al 87% de las 26.247 niñas y mujeres jóvenes encuestadas. El 46% de ellas siente tristeza, depresión, estrés, preocupación o ansiedad como consecuencia de la desinformación y la información errónea online. A ello se suma que el 20% de las niñas y las mujeres jóvenes encuestadas se sienten físicamente inseguras a causa de la información errónea y la desinformación en Internet.

A siete de cada diez niñas y mujeres jóvenes nunca se les enseñó —ni en el colegio ni en el ámbito familiar— cómo identificar la desinformación y la información errónea.

“Lo único que realmente me da miedo es que quizás puedan manipularme sin que me dé cuenta y que, como consecuencia, comparta información errónea”. Nabila, chica participante en el estudio, 18 años, Alemania.

El acceso a Internet y las habilidades digitales son esenciales en el mundo actual. La brecha digital de género implica que las niñas tengan más dificultad para acceder a los dispositivos online y a la conexión de alta calidad; y sin la posibilidad de verificar la información y aprender online, corren el riesgo de quedarse atrás.

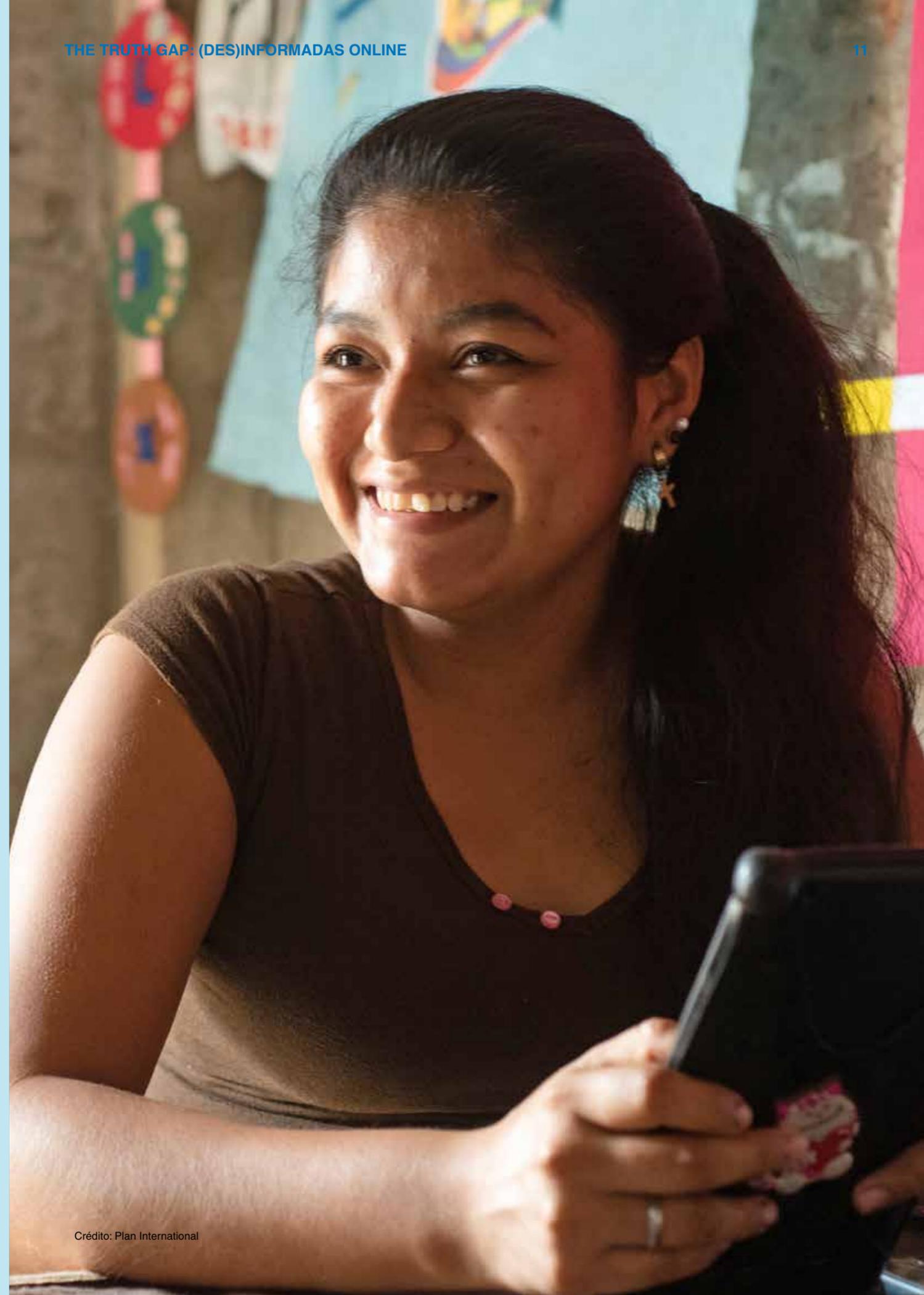
“Vivimos en un mundo en el que todo se hace a través de Internet. Por eso, creo que debería enseñarse en las escuelas, desde preescolar, pasando por las escuelas primaria y secundaria, hasta la universidad. Así, al crecer, tendremos una mejor visión de cómo usar las plataformas digitales”. Mia, chica participante en el estudio, 20 años, Kenia.

Además, las jóvenes creen que debe ser el gobierno (18%) así como las empresas de medios sociales (20%) quienes combatan la presencia de desinformación en los medios digitales.

Esta investigación muestra los beneficios que ofrecen las fuentes de información online y las plataformas de medios sociales, que ponen en contacto a las niñas, adolescentes y las mujeres jóvenes con personas de todo el mundo con ideas afines a las suyas; además les acerca información sobre temas que no suelen hablar en sus casas y comunidades, y les permite participar de asuntos sociales y de activismos públicos. Pero el uso de Internet también abre la puerta a la información errónea, a la desinformación y a la discriminación por razón de género. Por ello, es fundamental aprender a navegar por las plataformas digitales y así poder encontrar información útil y verídica.

“La mayor parte de la información consta de verdades a medias, por lo que la mayoría de las personas cuentan con información errónea. Por eso, siempre es conveniente verificar la información y las fuentes de donde la obtienes, y así evitar difundir y compartir información errónea con otras personas”. Tife, chica participante en el estudio, 22 años, Nigeria.

*Hay que tener en cuenta que la encuesta se realizó en el contexto de la pandemia mundial de COVID-19; acontecimiento que ha podido sesgar o influir de alguna forma las respuestas de las participantes.



LAS ADOLESCENTES Y MUJERES JÓVENES EN ESPAÑA FRENTE A LA DESINFORMACIÓN Y LA INFORMACIÓN ERRÓNEA ONLINE: RESULTADOS MÁS RELEVANTES DE LA ENCUESTA

El **33%** de las encuestadas ha **discutido con amistades o miembros de su familia** como consecuencia de la desinformación o información errónea



El **25%** de las encuestadas ha puesto en duda **la información que ha recibido en el colegio** a consecuencia de la desinformación o la información errónea



El **29%** ha experimentado **estrés, preocupación o ansiedad** por la desinformación o la información errónea



Casi **1 DE CADA 3** (29%) **asumió como cierto un bulo o información errónea** sobre la COVID-19

La información errónea y la desinformación limitan el activismo de las niñas

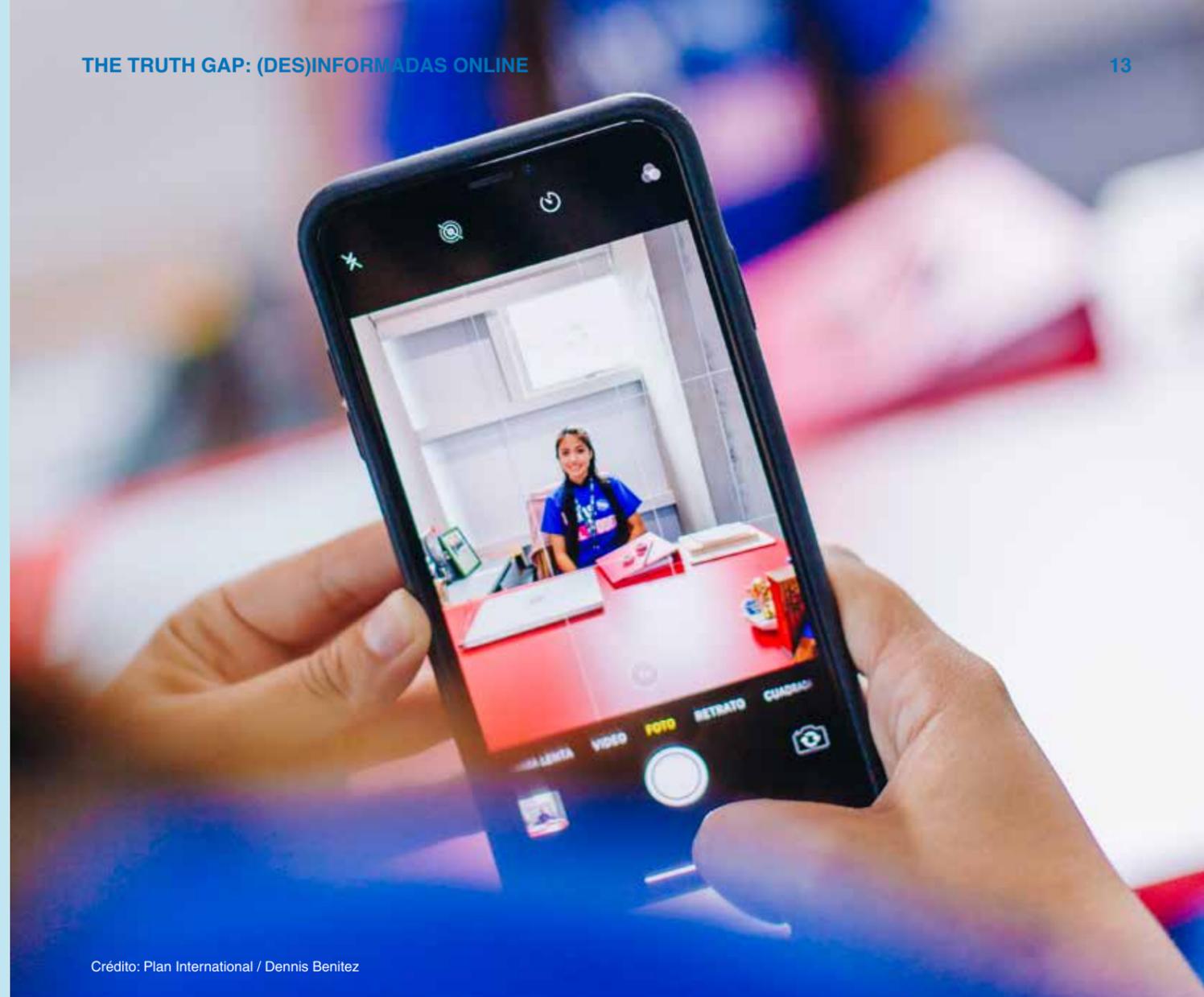
El **15%** reconoce que la desinformación y la información errónea les ha llevado a **dejar de participar en asuntos políticos** o de actualidad



Solo el **30%** ha recibido **formación en el ámbito educativo** para saber identificar la desinformación y la información errónea



El **55%** asegura **no saber identificar contenido falso** en Internet



Crédito: Plan International / Dennis Benítez

Los datos muestran que la mayoría de las jóvenes españolas encuestadas para este estudio pasan unas 4-6 horas al día conectadas a Internet.

El 79% de ellas se interesa por temas sociales, y, especialmente, por cuestiones vinculadas a la igualdad de género y el feminismo (44%), seguido de información vinculada con la COVID-19 (38%) y la salud y el bienestar físico (36%).

“No me involucro mucho en política porque es un asunto más crudo... En Instagram, evito los asuntos políticos, aunque el feminismo marca una tendencia clara. Sin embargo, intento no hacer publicaciones”. Cripaam, chica participante en el estudio, 17 años, España.

“Yo en redes sociales me muevo sobre todo en relación al feminismo” Cripaam, chica participante en el estudio, 17 años, España.

La mayoría (64%) de las adolescentes y jóvenes que participaron en la encuesta confían en sus amistades para acceder a la información sobre los temas que les interesan. Los medios de comunicación convencionales (59%) y los y las *influencers* (51%) también se mencionaron como fuentes de información clave para las niñas y jóvenes.

El 93% de las encuestadas se han visto influidas de alguna manera por la información que han consultado en medios y redes online. Más de la mitad de las niñas y las jóvenes (54%) sienten que esta información les ha ayudado a entender y a conocer más cuestiones que les preocupan, mientras que el 45% se ha informado de un nuevo asunto y ha comenzado a participar activamente en él, y el 43% ha podido conectar con personas de ideas afines por la información que ha visto en medios sociales.

La información online ha sido especialmente importante para las niñas y las jóvenes durante la pandemia de COVID-19, ya que debido a los contenidos online el 36% afirma que ha cambiado su comportamiento durante la pandemia y el 19% dice que la información online ha influido en su decisión de vacunarse contra la COVID-19.

Internet es un medio esencial para obtener conocimiento para las niñas, adolescentes y jóvenes, pero los resultados de la encuesta muestran que no siempre es un espacio seguro y de confianza. De hecho, el 98% de las encuestadas están preocupadas por la desinformación y/o la información errónea a la que se enfrentan en medios y redes sociales, y casi dos tercios (62%) están “extremadamente o muy preocupadas” por ello. En este sentido, el 90% dijo haber visto información errónea y/o desinformación online, especialmente relacionada con la COVID-19 (60%), violencia por razón de género (42%), igualdad de género y feminismo (40%). No obstante, el 45% de ellas sabría identificar contenido falso en Internet y el 98% de ellas utiliza estrategias para comprobar la veracidad de la información, sobre todo, contrastar la información con fuentes alternativas (61%).

“Yo miro en diferentes sitios, ya sea en otras cuentas de diferentes activistas, en Google... busco por todos lados, y me informo de varios sitios diferentes para tenerlo lo más claro posible”. Cripaam, participante en el estudio, 17 años, España.

Aunque no hay ninguna fuente online en la que la mayoría de las niñas y jóvenes confíen plenamente, a la que más suelen acudir son las páginas web de los medios de comunicación tradicionales, pero menos de la mitad (42%) confía en esta fuente.

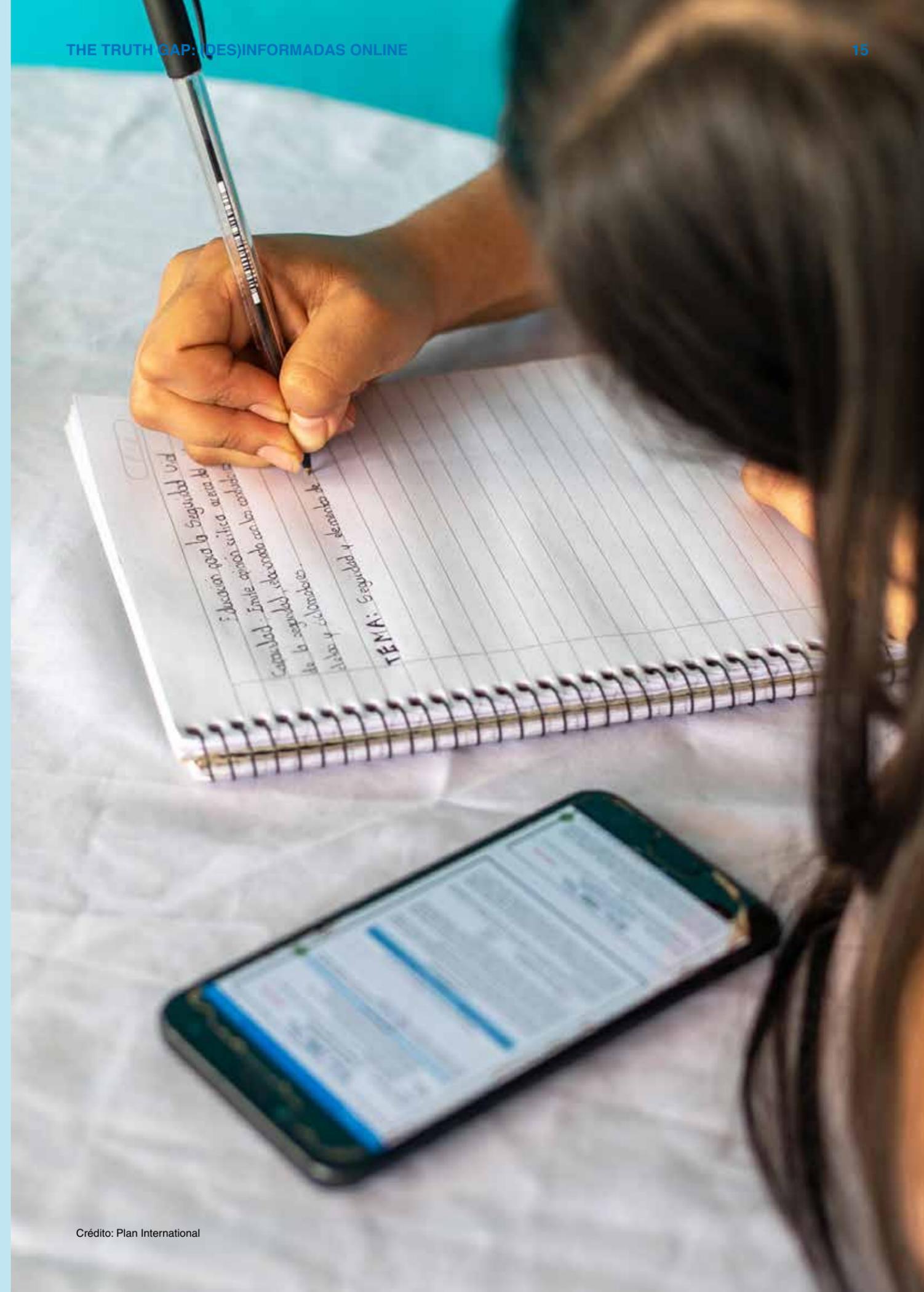
“En cuanto a los periódicos, porque los tengo así a primera mano, los tengo en el teléfono y me meto en Google, busco cualquier caso y para mí lo normal es que cuando estoy buscando cualquier cosa me salga algún periódico (...) normalmente acabo en alguna noticia”. Cripaam, chica participante en el estudio, 17 años, España.

Sólo el 19% de las jóvenes confían en la información proporcionada por el gobierno nacional a través de sus redes y páginas webs oficiales, y tampoco valoran aquella que ofrecen los políticos en general (6%) o las empresas privadas (8%). Pese a la importancia que parecen tener las *celebrities* en el espacio digital de las adolescentes, la encuesta muestra que solo un 12% las considera una fuente de información online valiosa. Si hacemos referencia únicamente a las plataformas digitales, siete de cada diez niñas y jóvenes (72%) y jóvenes han visto información errónea o desinformación en plataformas de medios sociales, sobre todo en Facebook (45%), Instagram (38%) y Twitter (34%). Otras plataformas en las que han detectado desinformación o información errónea son las de mensajería instantánea (56%) y aquellas en las que se comparten vídeos (51%).

Solo el 30% ha recibido formación en el ámbito educativo para saber identificar la desinformación y la información errónea, y un número similar de jóvenes ha recibido alguna pauta por parte de su entorno familiar; el 80% de las chicas encuestadas nunca ha recibido formación o herramientas por parte de las propias plataformas de medios sociales para detectar la desinformación, y solo el 9% dice haber recibido sensibilización o formación por parte de las instituciones. Es decir, en términos generales, las jóvenes apenas han recibido capacitación frente a la desinformación o la información errónea en medios digitales.

Como se ha mencionado en la introducción, la desinformación y la información errónea online tienen un impacto negativo importante en las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes, según ha afirmado en la encuesta un 87% de ellas. Más de un tercio (38%) de las niñas y jóvenes entrevistadas se han sentido tristes, deprimidas, estresadas, preocupadas o ansiosas, y el 33% ha tenido enfrentamientos o discusiones con amistades o familiares. El 19% se han sentido físicamente inseguras a causa de la desinformación online.

Las niñas y las jóvenes consideran que la policía y las fuerzas del orden (18%), los gobiernos (17%) y las empresas de noticias y medios de comunicación (17%) deberían ser los principales responsables de identificar y combatir la desinformación y/o la información errónea online.



RECOMENDACIONES

Tal y como muestran los resultados del estudio, todas las personas somos en alguna medida responsables de combatir la desinformación y la información errónea que se propaga en Internet.

Es esencial que siempre comprobemos la veracidad de la información online antes de compartirla, que denunciemos los contenidos que nos parezcan sospechosos de incluir desinformación e información errónea, y que sensibilicemos sobre el tema. Para ello, es fundamental contar con las competencias y habilidades digitales. Las niñas y jóvenes destacan la necesidad de apostar por la alfabetización digital como una petición prioritaria. Ellas reclaman las habilidades necesarias para identificar y estar a salvo de los bulos en Internet, y quieren que todos los niños, niñas y jóvenes reciban formación en alfabetización digital para evitar su propagación.

Las recomendaciones que siguen, dirigidas a los principales responsables de la toma de decisiones, se basan en las sugerencias de las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes que participaron en la investigación.



Crédito: Plan International

1. LOS GOBIERNOS DEBEN:

A PROMOVER LA ALFABETIZACIÓN DIGITAL

- **Introducir la alfabetización digital, incluyendo el pensamiento crítico**, en los planes de estudio desde la educación primaria, integrados en una educación que promueva la igualdad de género. Las niñas y los jóvenes deben ser capaces de navegar con confianza y conocimientos, y evaluar de forma crítica el contenido online.
- **Invertir en la educación en TIC y la alfabetización digital**, apoyando las iniciativas ciudadanas y juveniles, especialmente aquellas enfocadas a las niñas, adolescentes y jóvenes y sus familias. Además de las habilidades técnicas, deben incluir resolución de problemas y herramientas de protección frente a la desinformación y otros riesgos online, mentorías y tutorías de grupo, alfabetización en información y datos, creación de contenidos y habilidades de liderazgo.
- **Trabajar con la sociedad civil para desarrollar y poner en marcha iniciativas de alfabetización digital y sensibilización**, para que las comunidades, las familias y la sociedad civil estén mejor informadas sobre las oportunidades y los riesgos de Internet. Deben facilitar debates más amplios destinados a eliminar la desigualdad y la brecha digital de género: reconocer las normas perjudiciales que restringen la inclusión digital de las niñas, y la violencia, los abusos y el acoso online a los que contribuye la desinformación.
- **Involucrar de manera significativa a las niñas y a las organizaciones de la sociedad civil en los debates políticos y legislativos**. De este modo, se podrá garantizar que la regulación de las plataformas digitales, la eliminación de la brecha digital de género, la lucha contra la violencia digital y la puesta en marcha de iniciativas de alfabetización digital se ajusten a las necesidades y reflejen las experiencias de las niñas, e incluyan medidas para mitigar el estrés y el impacto psicológico.

B PROTEGER Y EVALUAR EL CUMPLIMIENTO DE LOS DERECHOS

- **Garantizar que la legislación, las normas y las políticas gubernamentales reconozcan los derechos digitales de niñas y niños**, adoptando medidas activas para incorporar la recomendación nº 25 del Comité de los Derechos del Niño. Ésta hace hincapié en la importancia de promover la ciudadanía digital de los niños, niñas y adolescentes, en particular en lo que se refiere al acceso a la información, la promoción de la participación cívica, la protección y la privacidad, de acuerdo con la evolución de sus capacidades, con enfoque de género y diversidad.
- **Reconocer, investigar y abordar las implicaciones de la información errónea y la desinformación** en las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes, conectando esto con los esfuerzos para abordar la violencia online por razón de género a través de las políticas públicas. Los gobiernos deben actualizar los marcos legislativos y promulgar políticas para prevenir y eliminar la violencia digital, el acoso y la incitación al odio en espacios digitales, reflejando cómo la información errónea y la desinformación online contribuyen a la discriminación.
- **Garantizar que los debates en torno a la regulación gubernamental de las empresas de medios sociales y otras plataformas de Internet se centren en las reformas, las prácticas y los diseños de los productos** que, en última instancia, hacen que las experiencias online sean más seguras, especialmente para las niñas, adolescentes, mujeres jóvenes y poblaciones vulnerables. Los marcos reguladores deben contemplar la inclusión de organismos de supervisión independientes, que respondan a las peticiones de mayor transparencia y rendición de cuentas.
- **Garantizar que las políticas gubernamentales de acceso a Internet sean inclusivas** y den prioridad a una conectividad más asequible y de mejor calidad para todas las personas, en especial niñas y mujeres jóvenes. Los gobiernos deben adoptar la conectividad como un nuevo objetivo, centrándose en cuatro componentes: uso frecuente de Internet, dispositivo adecuado, datos suficientes y una conexión rápida.

2. PLATAFORMAS ONLINE DEBEN:

A PROMOVER LA ALFABETIZACIÓN DIGITAL

- **Trabajar con las niñas, jóvenes y la sociedad civil para diseñar e implementar soluciones por la alfabetización digital** de niñas y niños, basadas en sus experiencias y necesidades. Deben ofrecer herramientas e iniciativas para la verificación de hechos y contenidos, incentivos para modificar el comportamiento de los usuarios, así como promocionar la sensibilización.
- **Iniciar campañas innovadoras de sensibilización sobre la información errónea y la desinformación en Internet**, que sean apropiadas según las distintas franjas de edad y especialmente las que estén dirigidas a un público más joven.

B ASUMIR LA RESPONSABILIDAD

- **Reconocer que las plataformas digitales tienen la responsabilidad y el deber de velar por que los contenidos publicados** y promovidos como resultado de sus propios procesos, algoritmos y sistemas de toma de decisiones —automatizados o humanos— no perpetúen información errónea y desinformación que pueda poner en peligro el bienestar físico y mental de las/os consumidoras/es.
- **Investigar y atender las implicaciones de la desinformación e información errónea** para las niñas y los jóvenes, específicamente, con iniciativas para combatir y mitigar la violencia por razón de género que se genera por la configuración de los propios sistemas y procesos innatos a las plataformas digitales.
- **Reconocer que, cuando el género se cruza con la raza, el origen étnico, la identidad sexual o la discapacidad, hay un mayor riesgo de que se vulneren los derechos** de las niñas y las mujeres jóvenes, especialmente los de libertad de expresión y de seguridad física y psicológica.
- **Modificar las declaraciones políticas y las directrices comunitarias existentes** de manera que reconozcan explícitamente las dimensiones e impactos de la desinformación y la información errónea desde el punto de vista del género e interseccionalidad. Asimismo, deben comprometerse a poner en práctica soluciones con perspectiva de género y penalizar a quienes cometen abusos en las plataformas digitales.
- **Basarse en las medidas iniciadas durante la pandemia de COVID-19, de trabajo conjunto para implementar soluciones técnicas contra la desinformación y la información errónea:** entre ellas, favorecer la conexión de las personas usuarias con información creíble y autorizada, y la moderación y reducción de la difusión de contenidos engañosos. Es vital que las plataformas trabajen con las niñas y los jóvenes y con la sociedad civil para que reconozcan la dimensión de género de los bulos y la desinformación, y se propongan alternativas y soluciones técnicas. En los procedimientos de control de la desinformación, debe evitarse una excesiva dependencia de la automatización, ya que es menos eficaz para identificar contenidos inaceptables o comprender el contexto, que un moderador humano capacitado.
- **Actuar con transparencia y rendir cuentas con respecto a la ejecución y los resultados de las iniciativas para hacer frente a la desinformación.** En particular, sin dejar de proteger la privacidad de los datos de las personas usuarias, las plataformas online deben facilitar la publicación de datos desglosados por edad y género para proporcionar información sobre los impactos de la información errónea y la desinformación en las niñas y los jóvenes. Los datos deben ponerse a disposición de los actores externos, incluidos la academia y la sociedad civil, y deben analizarse periódicamente para reunir pruebas de su verdadero alcance. Su aportación ayudará a detectar las posibles deficiencias, las buenas prácticas, y las oportunidades.



3. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN DEBEN:

→ **Colaborar con otras organizaciones para compartir conocimiento especializado y difundir buenas prácticas en torno a la comprobación de datos e información**, junto con otros métodos de verificación. Compartir sus conocimientos y experiencia con los gobiernos y los proveedores de Internet, para contribuir a los programas de alfabetización digital centrados en desarrollar el

pensamiento crítico y las habilidades prácticas de seguridad y navegación digital.

→ **Comprometerse a no difundir bulos o información errónea en sus canales y redes**, y, cuando esto se produzca, actuar adecuadamente y corregirla, siempre teniendo en cuenta los peligros de amplificar y conferir legitimidad a una información que, simplemente, es falsa.

4. LOS PROVEEDORES DE INTERNET DEBEN:

→ **Trabajar con los gobiernos para favorecer la conectividad**: lograr que se generalice el acceso a Internet móvil y que además sea más inclusivo, prestando especial atención a los contenidos educativos de libre acceso a través de páginas web de tarifa cero; también, aumentando las asignaciones de datos y reduciendo los costes.

5. LA SOCIEDAD CIVIL Y LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES DEBEN:

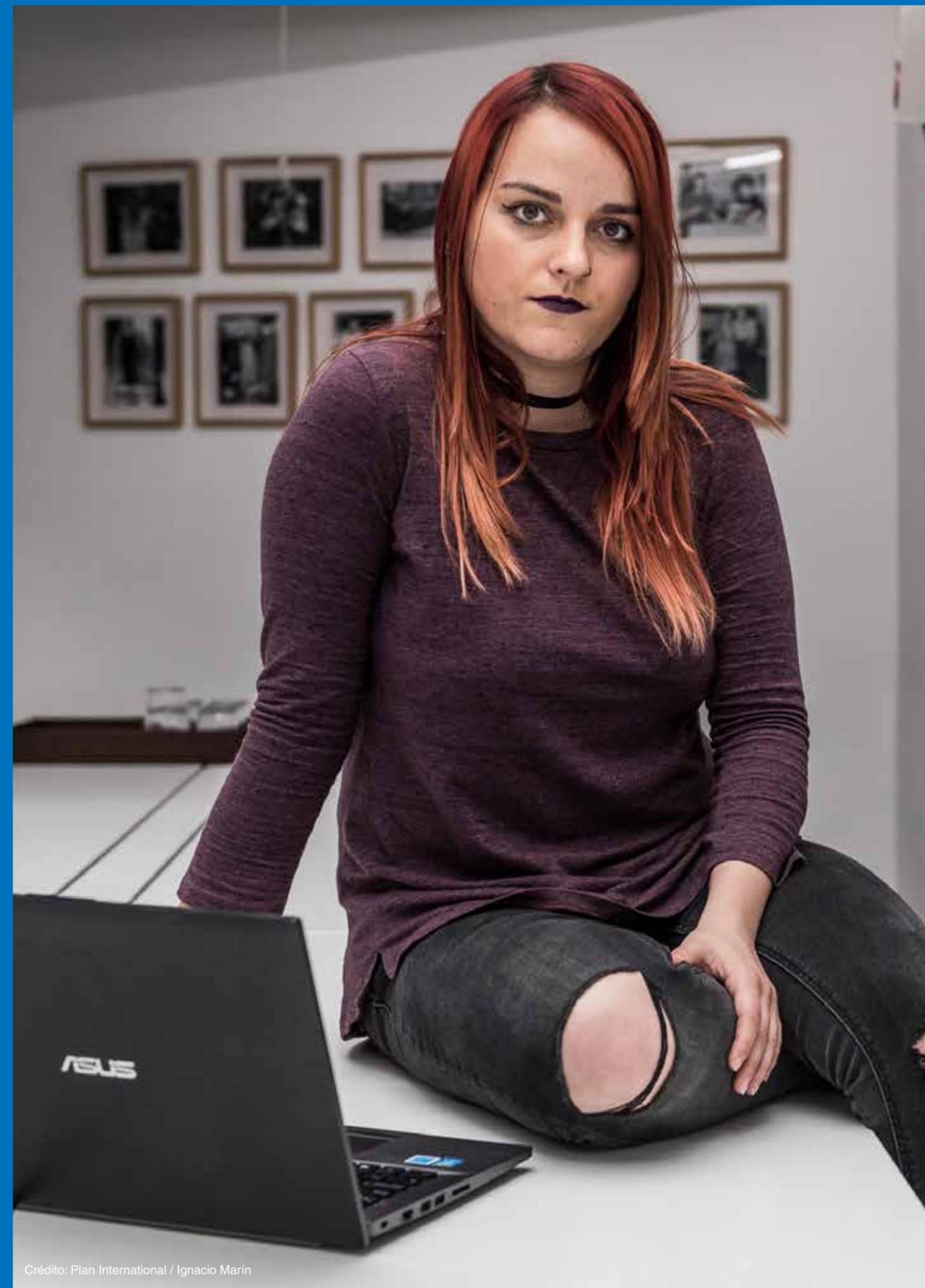
→ **Proporcionar apoyo financiero y técnico a las organizaciones de jóvenes feministas y grupos que trabajen en los derechos digitales de las niñas**, especialmente a quienes promueven campañas contra la información errónea y la desinformación, facilitando la solidaridad entre activistas y fortaleciendo y amplificando los movimientos intergeneracionales

→ **Facilitar la colaboración y la coordinación entre los distintos actores interesados**, — específicamente las relaciones entre el Sur y el Norte Global, incluyendo a las niñas y mujeres jóvenes, organizaciones lideradas por niñas y adolescentes, la sociedad civil, representantes gubernamentales, academia, y sector tecnológico.

6. LAS ORGANIZACIONES INTERGUBERNAMENTALES Y SUPRANACIONALES DEBEN:

→ **Involucrar de manera proactiva a las niñas y las mujeres jóvenes en los debates sobre regulación**, normas y políticas, garantizando que sus experiencias y demandas se vean reflejadas. Es de vital importancia que la Ley de Servicios Digitales de la Unión Europea, y las propuestas relacionadas, como el Reglamento sobre la Inteligencia Artificial y el Plan de Acción Europeo para la Democracia, que se están debatiendo actualmente, tengan en cuenta a las niñas y las mujeres jóvenes, y garanticen que los riesgos sistémicos a los que se enfrentan se prevengan y mitiguen, de forma coherente y transparente.

→ **Investigar la desinformación y la información errónea, y su efecto sobre los derechos humanos**. Esto incluye las investigaciones en curso sobre las consecuencias y dimensiones de la desinformación en cuanto al género y la edad, y el fomento de una mayor transparencia y rendición de cuentas en todo el sector tecnológico. Esto supone proporcionar información sobre la reforma de la tecnología, el uso de algoritmos, datos y privacidad y la lucha contra el contenido dañino. Es prioritario utilizar este conocimiento especializado para colaborar con campañas públicas de sensibilización dirigidas a combatir la difusión de contenido nocivo, basándose en la actual campaña de las Naciones Unidas *Verified*, que tiene como objetivo mitigar la información errónea y la desinformación sobre la COVID-19.



Notas finales

1. <https://wearesocial.com/digital-2021>
2. The World Economic Forum. The Global Risks Report 2021. 16th Edition.
3. Bradshaw, S. and Howard, P.N. 2019. The Global Disinformation Order: 2019 Global Inventory of Organised Social Media Manipulation. Oxford Internet Institute. Oxford: University of Oxford. 2019.
<https://comprop.oii.ox.ac.uk/wp-content/uploads/sites/93/2019/09/CyberTroop-Report19.pdf>
4. The UNICEF definition uses the term “appropriate for their age, local context, etc.” but at Plan International we prefer to use “responsive” or “relevant”. We are cautious about determining what is considered “appropriate” as this could be founded on discriminatory social norms, stereotypes, and expectations.
5. SDG Target 4.4 By 2030, substantially increase the number of youth and adults who have relevant skills, including technical and vocational skills, for employment, decent jobs and entrepreneurship. Global indicator 4.4.1: Percentage of youth and adults with information and communications technology (ICT) skills; Thematic indicator 4.4.2: Percentage of adults who have achieved at least a minimum level of proficiency in digital literacy skills.
6. UNESCO, Tools to Help Countries Measure Digital Literacy, Feb 2019, retrieved
<http://uis.unesco.org/en/news/tools-help-countries-measure-digital-literacy>
7. Fabio Nascimbeni, Universidad Internacional de La Rioja Steven Vosloo, UNICEF, ‘Digital literacy for children: exploring definitions and frameworks’. UNICEF August 2019
<https://www.unicef.org/globalinsight/media/1271/file/%20UNICEF-Global-Insight-digital-literacy-scoping-paper-2020.pdf>
8. UN Committee on the Rights of the Child. General Comment No. 25 (2021) Children’s Rights in the Digital Environment. CRC/C/GC/25.
9. Committee on the Rights of the Child, General comment No. 25 on children’s rights in relation to the digital environment, 2021. retrieved
<https://www.ohchr.org/EN/HRBodies/CRC/Pages/GCChildrensRightsRelationDigitalEnvironment.aspx>
10. GLOBAL ACCELERATION PLAN, UN Women, 2021 retrieved
<https://forum.generationequality.org/sites/default/files/2021-06/UNW%20-%20GAP%20Report%20-%20EN.pdf>





GIRLS GET EQUAL

ACERCA DE PLAN INTERNATIONAL

En Plan International trabajamos para promover los derechos de la infancia y la igualdad de las niñas en todo el mundo. Reconocemos el poder y el potencial de cada niña y niño pero, por desgracia, este potencial se ve afectado por barreras como la pobreza, la violencia, la exclusión y la discriminación. Las niñas son siempre las más afectadas. Como organización independiente humanitaria y de desarrollo, trabajamos con los niñas y niños, jóvenes, nuestros donantes y aliados para abordar desde la raíz la causa de los retos a los que se enfrentan las niñas, y todos los niños y niñas vulnerables. Apoyamos los derechos de las niñas y niños desde que nacen hasta que llegan a la edad adulta, y trabajamos con ellos para prepararlos para la adversidad y que sepan responder a ella. Impulsamos el cambio de políticas públicas a nivel local, nacional y global, utilizando nuestro alcance, experiencia y conocimiento. Desde el nacimiento de nuestra organización, hace ya 81 años, hemos construido alianzas eficaces a favor de las niñas y niños, y trabajamos en más de 75 países.

Girls Get Equal: Plan International organiza campañas por los derechos de las niñas desde hace más de una década. La campaña Girls Get Equal, que fue creada junto con activistas jóvenes de todo el mundo, aspira a garantizar que las niñas y las mujeres jóvenes tengan igual poder sobre sus propias vidas y que puedan transformar el mundo que las rodea. Para poder lograr la igualdad de género en un mundo cada vez más digital, los espacios online deben ser seguros, accesibles y asequibles para todas y todos. Las niñas y las mujeres jóvenes, en toda su diversidad, deben tener la libertad para ser ellas mismas: para hacer campañas, adoptar medidas colectivas y tomar decisiones sobre las cuestiones que afectan sus vidas, donde sea que estén.

Plan International España

Calle Pantoja 10
Madrid, España

Atención al donante:
900 244 000

atencionaldonante@plan-international.org

plan-international.org

Fotografía de portada: Plan International
Publicado en 2021

 facebook.com/Planinternational.es

 twitter.com/PlanInt_ES

 instagram.com/planint_es/

 linkedin.com/company/plan-esp-a

 youtube.com/user/PlanEspana